

La Sala de Arte Rupestre y de la Colección Museográfica de Castell de Castells. Un montaje de vanguardia para un municipio de la montaña alicantina

Jorge A. Soler Díaz (*)
Rafael Pérez Jiménez (**)

* MARQ.
Plaza Gómez Ulla, s/n
03013 Alicante
jasoler@dip-alicante.es

** Área de Arquitectura.
Diputación Provincial de Alicante.
rperez@dip-alicante.es

Resumen

Tras las actuaciones llevadas a término en 1998 para la puesta en valor del yacimiento con arte rupestre de Pla de Petracos, en Castell de Castells se abrió en 2003 una sala con un montaje expositivo de vanguardia que recoge contenidos vinculados al Arte Macroesquemático y a la Colección Etnográfica del municipio. Recursos audiovisuales sirven para acercar a los visitantes al significado de las representaciones rupestres del santuario neolítico y para ilustrar la vida cotidiana en una pequeña población de la montaña alicantina en los primeros años del s. XX. A un nivel técnico todo este montaje resulta de la colaboración continuada entre el MARQ y el Área de Arquitectura de la Diputación de Alicante.

Summary

After the actions carried out in 1998, for putting in value Pla de Petracos deposit with rock art, it was opened in Castell de Castells during 2003 a room with a vanguard exhibited montage that gather contents linked to Macroschematic Art and local Ethnographic Collection. Audio-visuals resources are used to approach the visitors to the significance of neolithic sanctuary rock representations and to illustrate the daily life in a small village of alicante mountain in the first years of XX century. To technical level all this montage turned out to be the continuous collaboration between the MARQ and the Architecture Area of Diputación de Alicante.

I. Sobre el proyecto museográfico. De la puesta en valor de un yacimiento arqueológico a la realización de un montaje expositivo con recursos de vanguardia.

El 17 de noviembre de 2000 la Excmá Diputación Provincial de Alicante y el Ayuntamiento de Castell de Castells subscribían un convenio de colaboración a los efectos de dotar al municipio de una instalación museística que contribuyera a la promoción del denominado turismo interior desde el reclamo de una oferta cultural sugestiva y única.

Con la rúbrica de ese documento por parte del Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación y la Sra. Alcaldesa de Castell de Castells se pretendía conjugar dos intenciones que en definitiva respondían a la necesidad de promocionar lo más representativo del Patrimonio Cultural de este municipio sito en el interior de la comarca alicantina de La Marina Alta. De una parte se asumía la plena intención del Ayuntamiento de dar a conocer a la vez que incrementar la Colección Museográfica de la que es titular, compuesta fundamentalmente por una serie de materiales de carácter etnográfico; de otra no había ninguna duda en cuanto a la necesidad de aprovechar las nuevas instalaciones para promocionar el yacimiento con arte rupestre de Pla de Petracos, conjunto de relevancia internacional, sobre el que la misma Diputación Provincial ya había emprendido acciones en 1998, resultantes de una colaboración entre el Museo Arqueológico y el Área de Arquitectura dependientes de la misma.

Figura 1. Pla de Petracos.
Vista del yacimiento con pinturas
de Arte Macroesquemático.



De manera sucinta, aquellos trabajos iniciados sobre el terreno en 1997 consistieron en la puesta en valor del santuario neolítico, incrementando la seguridad del emplazamiento al dotar de nuevos vallados al yacimiento, a la vez que facilitando su acceso para el mejor conocimiento y disfrute de sus contenidos, mediante el trazado de una senda provista de una señalética específica, la disposición de una plataforma de observación previa al vallado del conjunto principal y la instalación de paneles con textos en valenciano y castellano y calcos dispuestos en frente de cuatro abrigos con motivos de Arte Macroesquemático y de un quinto más separado en el que queda un ciervo herido, probablemente único resto de una escena de caza de Arte Levantino (1).

Las actuaciones en el yacimiento, distante unos 5 km del municipio, quedaron del todo mimetizadas en el paisaje de un entorno montañoso sólo modificadas por la incómoda presencia de una vivienda en las inmediaciones del conjunto y por los bancales de cultivo dispuestos de forma escalonada debajo del frente rocoso en el que quedan los abrigos con pinturas, sobre la margen izquierda del denominado *Barranc de Malafí*, o cauce del *riu de Gorgos*, que ahí corre parejo a una pista asfaltada que conduce al pueblo La Vall d'Ebo.

Desde la perspectiva actual, seis años después de la finalización de aquellos trabajos que se integraban dentro de un programa que venía a denominarse *Rutas de Arte rupestre*, si bien no puede hablarse de un éxito en el cumplimiento del mismo, por cuanto que también se pretendía la musealización de otros conjuntos como el de La Sarga de Alcoy, sí pueden considerarse del todo satisfactorios los resultados de las acciones emprendidas en torno al *vallado con información* planteado en el Pla de Petracos.

En la actualidad ese conjunto es visitado por innumerables grupos de personas: familias en excursión del domingo, grupos escolares, senderistas, turistas alojados en las zonas costeras o en el interior, universitarios, etc., de manera que su *puesta en valor* ha permitido disponer de un equipamiento cultural de excepcional importancia en un medio rural, a un coste razonable, teniendo en cuenta que para su mantenimiento la Diputación Provincial contempla una mínima partida anual, que se destina a la renovación de unos paneles que recientemente han incorporado resúmenes en inglés y a las reparaciones de la senda, valla y estructuras; que los costes de la edición de folletos y de un cuaderno de campo en cuatro lenguas, ideados a los efectos de dar a conocer los contenidos del conjunto los sufraga el MARQ dentro de sus líneas de divulgación y difusión, y que, por convenio, solamente es responsabilidad del Ayuntamiento el cuidado y limpieza cotidiana de un emplazamiento que viene a recibir unos 15.000 visitantes anuales, sin necesidad de disponer de un guía para contemplar las manifestaciones artísticas.

Sin duda, el éxito de la visita también redundará en la conservación del recinto, por cuanto que quienes acceden al conjunto alcanzan a comprender sobradamente la importancia del Patrimonio que contiene y, de manera general, el enorme alcance que en lo cultural vienen a significar estas realizaciones prehistóricas vinculadas a los inicios de la práctica de la agricultura y la ganadería en estas tierras de la orilla occidental del Mediterráneo.

(1) En relación con los trabajos realizados en el yacimiento de Pla de Petracos, puede consultarse SOLER DÍAZ, J. A. Y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (1999) Puesta en valor del santuario de Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante). XXV Congreso Nacional de Arqueología, Valencia, 1999, pp. 223-229; SOLER DÍAZ, J. A. Y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (2000) Actuaciones para la Conservación y Difusión del Arte Macroesquemático. La propuesta del MARQ y del Departamento de Arquitectura de la Diputación Provincial de Alicante para el yacimiento con arte rupestre del Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante). A.CO.PA.H, 8, Noviembre 2000. Valencia, pp. 67-72; y Pérez Jimenez, R. (2000) Museos de sitio. Valorización de una ciudad ibero-romana y de un santuario prehistórico neolítico. Los Museos de Alicante. Canelobre. Revista del Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", 41- 42, Alicante, pp. 131-138.



Figura 2.
Banderola de anuncio de la Sala de Arte Rupestre.



Figura 3. Sede de la Sala de Arte Rupestre y de la Sala de la Colección Etnográfica.

Impulso de esa conciencia colectiva que conserva y hace propias unas realizaciones milenarias, bien evidenciada en el yacimiento por la continuada afluencia de un público enormemente respetuoso con el conjunto, resultan todas las acciones de divulgación que, emprendidas por la Universidad de Alicante, el Centre d'Estudis Contestans, el MARQ o el Instituto Valenciano de Arte Rupestre, han venido a conseguir que las manifestaciones artísticas macroesquemáticas, ya no sean sólo un buen tema de investigación, sino que sus contenidos alcancen el ámbito de las acciones educativas y de promoción que afectan a las señas de identidad cultural más relevantes de nuestra Comunidad Valenciana.

En esas líneas de difusión – conservación, bien definidas por la declaración del conjunto de Pla de Petracos como Bien de Interés Cultural o por la inserción de sus manifestaciones dentro del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo, y por ende dentro de la figura de *Patrimonio de la Humanidad* a partir de 1998, se entiende perfectamente el interés principal, de la apuesta museológica, objeto del convenio antedicho. Tras la realización del *vallado con información*, y ante el éxito de la *puesta en valor*, los que subscribimos este texto, desde la responsabilidad de la dirección del proyecto, éramos plenamente conscientes del éxito que podía tener un montaje que tratara los contenidos propios de las vertientes parietal y mueble del Arte Macroesquemático, en el que pudiera destacarse de una manera especial la concepción del yacimiento de Pla de Petracos como un santuario, un lugar de encuentro de los primeros colectivos neolíticos.

En un principio, cuando desde la Diputación Provincial de Alicante se planteó a la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana aquel programa de *Rutas de arte rupestre*, se consideraba muy idónea la instalación de un Centro de Interpretación en las inmediaciones del conjunto, llegándose a plantear en un primer informe de 1993 la posibilidad de restaurar y adecuar a esos efectos una antigua ermita en ruinas sita cerca del cruce de la mencionada pista asfaltada con la carretera que conduce de Benichembla a Castell de Castells.

Se consideraba que en esa instalación los visitantes iban a poder obtener una información complementaria de su visita al conjunto de Pla Petracos sin salir del entorno paisajístico de las pinturas. Pero, independientemente del coste de la obra de restauración y adecuación, sobre la mesa quedaban distintos inconvenientes que finalmente harían desestimar esa ubicación para el Centro de Interpretación que se proyectaba. De una parte ese uso para la ermita suponía que el Ayuntamiento debía destinar un personal fijo para una instalación aislada que iba a ser visitada de una manera frecuente sí, pero no regular; de otra era claro, que esa ubicación no iba a redundar beneficio económico alguno al municipio y que, en cualquier caso, los habitantes, de Castell de Castells no iban a ser conscientes de una manera directa y cotidiana de la importancia del bien más significativo de su Patrimonio Cultural. Desde la perspectiva que entonces desarrollábamos, este último factor resultó del todo determinante para desestimar la ubicación teniendo en cuenta que, tras la acción destructiva de Benirrama (2), una de las intenciones últimas del proyecto de *Rutas de arte rupestre* era hacer partícipe a los vecinos del valor patrimonial de las pinturas rupestres, guardando la última intención de hacer de ellos los mejores protectores de las mismas.

(2) En 1993 se sustrajeron en el yacimiento con arte rupestre de Benirrama motivos de arte Levantino valiéndose de una sierra radial.

En el marco de estas reflexiones la Administración Provincial supo aprovechar la brillante iniciativa de la Alcaldesa de Castell de Castells quien, en la intención de dar a conocer la colección etnográfica del municipio se había dirigido a un Presidente de la Corporación del todo entusiasta en acciones implicadas en la puesta en valor del Patrimonio. Tras la firma del convenio antedicho, desde los mismos departamentos de la Diputación de Alicante que habían desarrollado el *vallado con información* del Pla de Petracos se procedió, bajo la dirección de los que subscriben a la redacción de un proyecto que permitiera dotar al municipio no solamente de la instalación museística que éste solicitaba sino también de un centro de interpretación del conjunto con arte rupestre del Pla de Petracos. A la hora de dar forma a esa doble iniciativa resultaron del todo provechosas todas las aportaciones del grupo *Tono Lledó interioristas* (3), quienes trabajaron bien la definición de los espacios que a día de hoy dispone una instalación museística que en tres plantas aprovecha un edificio anexo a la propia sede del Ayuntamiento de Castell de Castells.

Por distintos problemas de índole administrativa dicho proyecto no llegaría a materializarse con la prontitud deseada, aunque a la postre resultaría su inconveniente demora, una mejora sustancial de los resultados que finalmente se iban a plasmar en una instalación que en ningún caso puede calificarse como museo, una vez que en Castell de Castells no se ha desarrollado un proyecto para un centro dedicado a la conservación, investigación y difusión de fondos, sino que se ha resuelto una potente exposición permanente dedicada de una parte al arte rupestre sin necesidad de recurrir en este tema a la muestra de objetos, y de otra a la denominada sociedad tradicional, sí aprovechando aquí fondos etnográficos de la colección museográfica municipal restaurados por Mar Echegoyen a esos efectos en las dependencias del MARQ (4).

De manera definitiva, en la mejora que iba a significar el planteamiento final del proyecto iba a influir el hecho de haberse hecho una realidad el MARQ, conformando sus excelentes resultados en cuanto a la aplicación de nuevas tecnologías como herramientas para la divulgación de contenidos rigurosos y científicos, toda una referencia de las acciones que su institución promotora, la Diputación Provincial de Alicante, debía emprender a la hora de plantearse acciones en materia de exposiciones permanentes.

Si en el proyecto inicialmente planteado para dotar a Castell de Castells de *una sala de arte rupestre y de un espacio expositivo* se contemplaba en el ámbito del arte Macroesquemático una cuidada exposición a base de paneles y textos con una disposición de dos audiovisuales encargados a la empresa catalana KONIC y de una escenografía estática que evocara los abrigos de Petracos con algunos efectos de luces y de proyecciones de textos y palabras; en el proyecto definitivo se iba a optar por dar un protagonismo total a los recursos audiovisuales en el montaje, valiéndose de ellos ya no solamente para informar mejor al visitante, sino también para lograr a partir del mismo emociones, del todo acordes con la intención de transmitir hechos como la llegada de nuevas gentes, la conformación de un nuevo paisaje tras la quema y tala del bosque, los primeros pasos de la agricultura y la domesticación en estas tierras, las realizaciones

(3) De manera especial debe destacarse las aportaciones que al proyecto realizaron Esperanza Ivorra y el mismo Tono Lledó.

(4) Sobre los mismos está pronta la finalización de un catálogo de la mano de E. Torregrosa, A. Barrachina y T. M^a Llopis.

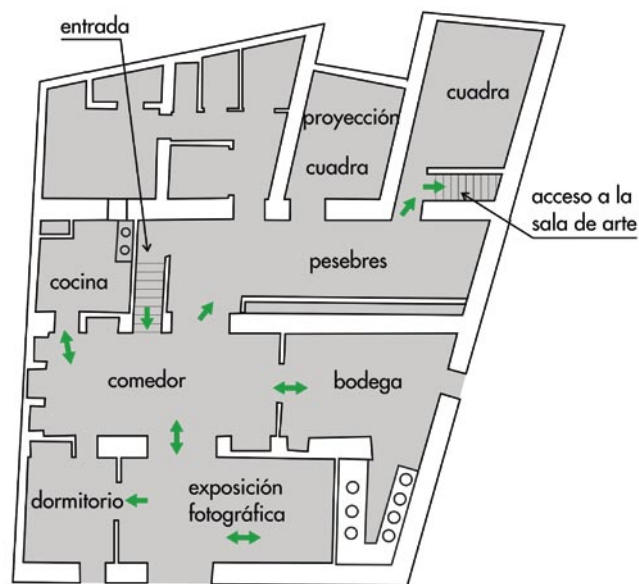
artísticas o el mismo concepto de santuario como lugar de encuentro y culto. Obviamente esas mejoras también podían afectar al ámbito de la exhibición de la colección de etnografía. Así, de considerarse una mera muestra de objetos en un *espacio expositivo* al que con el tiempo se le podía dotar de otros contenidos, se consideraba ahora la necesidad de disponer de algún recurso que permitiera transmitir de una manera directa la vida cotidiana en un pueblo de montaña en la primera mitad del s. XX, una vez se contaba con toda la información que sobre los cultivos tradicionales habían elaborado Pere Ferrer y Enric Catalá del Centre d'Estudis Contestans y de un magnífico trabajo de campo y de catalogación por parte de Ester Torregrosa, de todos los objetos y fotografías que integraban y se iban incorporando a una Colección Museográfica que se iba enriqueciendo, una vez que la ciudadanía de Castells de Castells iba tomando conciencia de la importancia que podía cobrar su muestra en el municipio.

En todo ese cambio, qué duda cabe, fueron determinantes todas las ideas que fue desarrollando Joan Bohé, quien desde KONIC ya se había aproximado al proyecto. La empresa en la que actualmente participa (5), resultó finalmente la encargada de materializar todo el concepto museológico que se había venido madurando contando con colaboradores como Gina Cubeles, escenógrafa con una amplia trayectoria en montajes teatrales a quien se debe toda la envoltura artística que ahora define la parte del montaje que se destina a expresar los contenidos del santuario de Pla de Petracos donde, evocando las actividades y creencias de gentes prehistóricas, llega a provocarse la emoción del público que contempla un potente recurso audiovisual.

En todo este proceso que se inicia en 1993 con la idea de poner en valor un importante conjunto pictórico y que viene a culminar con la disposición de una potente instalación museográfica diez años después, no podemos dejar de destacar que en todo caso el éxito en buena medida se debe en primer lugar al mantenimiento de una relación continuada entre el Departamento de Arquitectura y el Museo Arqueológico, como orgánicos de la Diputación de Alicante, implicándose ambos en proyectos como éste, como el de la Illeta dels Banyets o como el del Tossal de Manises en los que conservadores de museo, arqueólogos, un arquitecto comprometido con la conservación del patrimonio y arquitectos técnicos han puesto lo mejor de su empeño; a haber tenido en cuenta en todo momento las indicaciones del Dr. Mauro Hernández principal investigador del Arte rupestre en Alicante; y por supuesto al impulso político que al final es quien decide la ejecución de los proyectos.

Si todo ello podría culminar en la inauguración el 14 de abril de 2003 de la exposición permanente de arte rupestre y de la Colección Etnográfica de Castell de Castells por parte del que fuera Presidente de la Diputación, Julio De España Moya y por la Sra Alcadesa de Castell de Castells, Maria Rosa Pérez Gadea, cinco años después de que los mismos presidieran la apertura al público de las obras para la puesta en valor del Pla de Petracos, lo cierto es que ahora queda el reto que supone mantener en buen estado las obras realizadas, despertando de manera continuada el interés de los visitantes, y proponiendo

(5) *Sedd Dataton Latina*.



PLANTA BAJA



PLANTA PRIMERA

la creación de mecanismos que permitan de manera ágil y eficaz la continuidad de la colaboración entre administraciones, lo que en definitiva es la única garantía de la perduración de estos logros.

II. La sala de arte rupestre y de la colección museográfica de Castell de Castells.

Para una descripción sucinta a la vez detallada del montaje realizado, se nos ocurren válidos los siguientes epígrafes en los que se da cuenta del inmueble en el que se resuelve, del recorrido y de los recursos para hacer llegar al público los contenidos de etnografía y de arte rupestre.

El edificio. En realidad debemos decir los edificios, ya que el equipamiento cultural del que hablamos se ubica, junto con las dependencias municipales del nuevo Ayuntamiento, en dos casas adosadas. Una, con acceso desde la Calle Mayor, resulta de gran valor arquitectónico para el municipio. Se trata de una casa señorial compuesta por planta baja, piso y cambra, que conserva su distribución interior, sobre todo en la planta baja. La otra, con acceso desde la Calle de San Roque, de menores dimensiones, se halla compuesta por planta baja, piso y cambra. Las dos casas se hallan ahora comunicadas interiormente con un acceso común por la calle San Roque, que se ha tomado como el único practicable, manteniendo los otros dos como salidas de emergencia y acceso de servicio. Esta decisión ha estado motivada por la necesidad de rentabilizar la inversión y su gestión como Servicio Museístico, propiciando que el control lo pueda ejercer sólo una persona, compatibilizando el uso de las dependencias del Ayuntamiento, situadas a nivel de planta baja por la Calle de San Roque con el uso de los espacios expositivos en los que se desarrolla el equipamiento cultural.

Esta solución aquí resulta idónea, entendiendo que el consistorio de un municipio de no más de 500 habitantes no resulta muy transitado y que permanece cerrado los fines de semana, cuando se incrementa el número de visitantes del montaje expositivo. La instalación de un sólo puesto de control para dos usos, administrativo y cultural, también resulta idónea a los efectos de inversión en personal de una administración municipal carente de grandes recursos financieros.

La reconstrucción y adaptación de las dos casas, como acción previa a cargo de la Diputación Provincial, ha supuesto a la vez que una dotación para un mejor desarrollo de la gestión municipal, el rescate y muestra de parte de una vivienda tradicional del todo vinculada a labores de procesado agrícola, lo que ha resultado muy oportuno como marco para la muestra de la colección de etnográfica, constituyendo aquí el continente toda una expresión de las formas de vida característica de la sociedad agraria tradicional de la montaña alicantina.

En lo que afecta únicamente al equipamiento cultural, la superficie total acondicionada supera los 350 m², distribuyéndose en 160 m² para la colección etnográfica y 190 m² para las Salas de Arte Rupestre. La importancia de los medios audiovisuales en toda la superficie expositiva no es compatible con la entrada de luz solar, lo que se resuelve manteniendo los accesos y ventanales cerrados.



Figura 4. Plantas de la instalación museográfica a. Colección Etnográfica en Planta baja, b. Galería de Arte y Dossier "Pla de Petracos especial descubrimiento" en Planta 1 y Sala de la Difusión del Neolítico y Audiovisual del Santuario en Planta 3.

El recorrido. La distinta naturaleza de los contenidos a tratar en la exposición permanente, la existencia de entradas independientes y el diferente estado de conservación y adecuación de los espacios a intervenir para equipamiento cultural hicieron considerar desde un principio dos proyectos museográficos del todo diferenciados, susceptibles incluso de contemplarse en su materialización por separado. Luego, es cierto, la creación de un único recorrido y la presencia de recursos audiovisuales en todos los ámbitos pueden haber paliado o suavizado las diferencias, aunque desde la misma entrada a la instalación museográfica la señalética y las banderolas de anuncio indican al visitante que va a contemplar una colección etnográfica y una exposición de arte rupestre en la que no se ha considerado necesaria la disposición de piezas arqueológicas.

Básicamente, la organización del recorrido desde el acceso se dispone de forma lineal y en anillo. De tal modo que la visita arranca desde el vestíbulo de la planta de acceso (baja por C/. San Roque) descendiendo hasta el nivel de planta baja por la Calle Mayor. Allí se encuentra la colección etnográfica que, una vez disfrutada, nos lleva hasta el vestíbulo original de la casa de la C/ San Roque, donde se halla la introducción al Arte Rupestre Macroesquemático y desde el que se asciende hasta la planta en la que se desarrolla primero un audiovisual que alude a la difusión del Neolítico y después todo un espectacular montaje de interpretación del santuario neolítico del Plá de Petracos. Una vez finalizado la contemplación del mismo, la visita termina bajando por la escalera central hasta el vestíbulo de acceso. Para las personas con problemas locomotrices o para el acceso de cochecitos de bebé, la instalación cuenta con un ascensor para los visitantes que recorre todas las plantas, suprimiendo de este modo las barreras arquitectónicas del inmueble.

La visita a la colección etnográfica. Desde la entrada a la instalación museográfica se accede a la Colección Etnográfica bajando por una escalera. En una luz de penumbra el público queda reunido junto a una mecedora y otros enseres. A partir de ese momento y según la opción elegida (valenciano, castellano o inglés) comienza un audio con una narración que recurre a la voz de una anciana que habla de su vida y el pueblo de Castell de Castells mientras viste a su nieto y lo prepara para salir a la calle. Conforme avanza la narración el público va descubriendo rincones de una hacienda, ayudados por el encendido paulatino de focos. Al final de un relato que permite conocer las dificultades de la vida cotidiana en un pueblo de la montaña alicantina en la primera mitad del s. XX, suena una música de banda de pueblo y se ilumina toda la estancia, de manera que los visitantes pueden contemplar un buen número de objetos y fotografías dispuestos en el interior de una casa tradicional que conserva de manera original distintos ambientes: comedor, dormitorio, una cocina y su hogar, los almacenes y los pesebres.

Como quiera que la narración recoge canciones del mismo pueblo y retazos de historias reconocidas por los más mayores, bien recolectadas por un excelente *trabajo de campo*; que la música que suena al final de relato es propia de una banda que en Castell de Castells se remonta a 1921 y que en la actua-



Figura 5. Vista del montaje de la Colección Etnográfica. Comedor.



Figura 6. Vista de la Proyección "Pla de Petracos. Especial Descubrimiento". En un lado panel con vasos cerámicos cardiales con representaciones artísticas impresas.

alidad es protagonista de una importante actividad docente y cultural; y que en las fotos seleccionadas recogen a distintas familias y vecinos en la primera mitad del siglo pasado, es claro que con todo ello se consigue de una parte una estrecha identificación de los habitantes del municipio con el museo y, de otra, que los visitantes accedan a esa memoria colectiva que de manera irremediable el paso del tiempo va desdibujando.

Con todo ello se consigue un montaje singular, propio de Castell de Castells, como característica añadida una exposición de carácter siempre más amplio que hace alusión a la trilogía de cultivos esenciales en una economía de autoconsumo de la agricultura tradicional mediterránea: trigo, aceite y vino, y su relación con la vida cotidiana de un municipio del interior.

En lo que se refiere a los objetos, en el comedor donde se inicia la narración, por ser un espacio polivalente, quedan materiales diversos propios de las actividades cotidianas femeninas y algunas referidas al mundo infantil. Entre las piezas destaca, la mecedora, una máquina de coser, instrumentos para el fuego, candiles, una mesa, barxes o pequeños bolsos realizados en palma con sus agujas correspondientes de costura y algunos juguetes.

En lo que originalmente era la entrada de carruajes, además de las fotografías antes comentadas, se dispone una mesa de picar almendras y una selección de instrumentos musicales; en el cuarto-habitación se ha recreado un dormitorio con todo su ajuar, y en el interior de la cocina quedan útiles propios como, morteros, ollas y así como cerámicas aportadas por los vecinos y que E. Torregrosa, T. Llopis y A. Barrachina han podido identificar procedentes principalmente de otras localidades de Alicante: Orba, Agost y Callosa d'Ensarrià.

La bodega ha quedado intacta después de la rehabilitación y permite ver una forma de almacenamiento típica por medio de un banco de obra con tinajas incrustadas. En esta sala quedan distintos elementos relacionados con la elaboración del vino, el cultivo de la oliva y la fabricación de aceite. Otro espacio que prácticamente ha quedado intacto han sido las cuadras y pesebres. En él se han dispuesto materiales relacionados propios del transporte agrícola y distintos aperos. Como cuidado efecto final se proyecta en una pared de piedra y sobre un arado vistas del municipio y de su entorno, que incluyen algunas de los alrededores de mismo Pla de Petracos.

La exposición de Arte Macroesquemático. Tras la visita al ámbito donde se expone la colección etnográfica se accede mediante una escalera interior a un espacio sito en la planta baja en su origen concebido como vestíbulo, y que ahora hace las veces de pequeña galería de exposición, sólo iluminada con luz artificial. A modo de cuadros con leyendas exentas se disponen los motivos más representativos del Arte Macroesquemático, reservándose una pared a los antropomorfos, otra a los geométricos y otra al calco del panel del Abrigo II de la Sarga, tan trascendental para la investigación, por contener motivos de esta manifestación artística infrapuestos a otros de Arte Levantino. Con este recurso que también acoge

El descubrimiento

ESPECIAL DESCUBRIMIENTO

Pla de Petracos



Figura 7. Página proyectada del Dossier "Pla de Petracos. Especial descubrimiento.

fotografías y dibujos de los motivos de antropomorfos impresos en recipientes cerámicos se quiere subrayar el carácter artístico de esta manifestación prehistórica bien determinada en la parte septentrional e interior de la provincia de Alicante, haciendo que el visitante comprenda desde un primer momento que está frente a realizaciones del todo singulares e impactantes, accediendo a calcos de pinturas de hace 8000 años del mismo modo que se visita una exposición monográfica de arte contemporáneo.

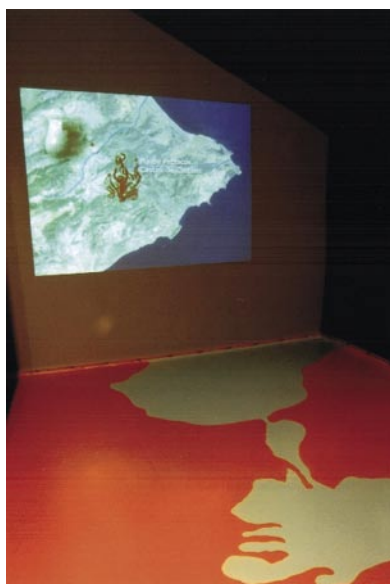
Esa muestra se complementa con un recurso visual que permite comprender la importancia de este arte del Neolítico Antiguo, a la vez que introducir como tema principal todo lo que afecta al yacimiento de Pla de Petracos. Es el Pla de Petracos. Especial Descubrimiento, atractivo documento gráfico que incluye textos, dibujos, fotografías, fotocopias de documentos y recortes de periódico que, guardando el formato de un dossier de prensa, se proyecta en una pared. A nadie puede escapar el carácter novedoso del recurso, una vez que puede accederse a una información en castellano, valenciano e inglés según se seleccione desde el puesto de control del acceso, que va pasando del mismo modo que lo hacen las páginas de un periódico. De este dossier se destina una página doble a explicar las características generales y la atribución cronológica y cultural del Arte Macroesquemático, otra similar al descubrimiento en 1980 del yacimiento del Pla de Petracos por parte de miembros del Centre d'Estudis Contestans, quedando en una tercera a un lado el proceso de investigación de éste y a otro, la puesta en valor del conjunto dando a conocer los trabajos de protección y divulgación que 1998 impulsó la Diputación Provincial de Alicante.

La difusión del Neolítico. Expuesto el carácter artístico de las realizaciones macroesquemáticas, su cronología y el carácter científico que soporta su definición, queda preparado el visitante para acceder al hecho histórico que explica la presencia de estas pinturas en un paraje de una montaña próxima a la costa. En este aspecto se opta sin ambages por el modelo difusionista aceptando la presencia de nuevas gentes portadoras de una cultura del todo diferenciada de la propia del sustrato epipaleolítico.

Se explica la presencia del Neolítico, aceptando del todo la propuesta trazada entre otros por B. Martí Oliver, como un proceso de difusión costera mediterránea que encuentra su último origen en Próximo Oriente, donde de manera definitiva existen no solamente los primeras evidencias de agricultura y la domesticación sino también los agriotipos de las primeras especies domesticadas.

Sin profundizar en toda la complejidad del modelo, un audiovisual recoge un mapa del Mediterráneo, para situarse en su parte oriental, señalar los yacimientos arqueológicos más significativos y apoyar con imágenes la leyenda Próximo Oriente. Hace 10.000 años. Práctica de la agricultura y la ganadería. Luego, se recogen los enclaves del primer neolítico del Mediterráneo Central y Occidental, centrándose en la costa propia del Neolítico Cardial en tierras valencianas, indicándose dos yacimientos: Cova de l'Or y Pla de Petracos. Las mismas imágenes soportan aquí la leyenda *Costa oeste del Mediterráneo. Hace 8.000 años. Práctica de la agricultura y la ganadería*, para a continuación recrearse en vistas aéreas primero de la costa y después de todo el entorno del enclave del yacimiento más significativo de Castell de Castells.

Figura 8. Proyección del audiovisual de la Difusión del Neolítico.



Como elementos de refuerzo, sobre el suelo queda pintado un mapa del Mediterráneo que el visitante pisa en dirección hacia la Península Ibérica y un texto que muy sucintamente expone el proceso de difusión del Neolítico en las tres lenguas que soporta el montaje: valenciano, castellano e inglés.

El santuario de Pla de Petracos. Con todo el visitante ya está preparado para acceder al ámbito donde se intenta tratar al yacimiento con arte rupestre como lo que fue, como un lugar de encuentro y culto de gentes de tribus o fratrías con una cultura común, bien determinada por la práctica de una primitiva agricultura y ganadería, hoy reconocible por resultar portadora de elementos materiales característicos. Precisamente el arte es buena prueba de que esa cultura resultara seguro generadora de ritos y creencias que, vinculadas a los modos de vida, cohesionaran los lazos sociales, regularan la reproducción y por ello, fueran remedio para paliar las seguras dificultades de subsistencia en un medio que, en los momentos iniciales del Neolítico, resultaría en buena parte ignoto y, en cualquier caso, escasamente explotado.

Aunque la información científica básica se recoge en distintos paneles dedicados a *la vida y creencias de los primeros agricultores y ganaderos* y al contenido de los motivos de los 4 abrigos principales del Pla de Petracos –IV, V, VII y VIII-, en el ámbito del santuario se pretende implicar del todo al visitante en las preocupaciones de las gentes neolíticas mediante un potente recurso audiovisual.

A un nivel técnico este recurso resulta verdaderamente ingenioso, una vez que permite la proyección ocupando partes de la pantalla, o bien su totalidad, acompañándose de efectos de iluminación dispuestos detrás de la misma y de una excelente banda sonora. Compuesto básicamente por una escenografía envolvente de la sala, desarrollada en el interior de un plano de planta curvada que irá desvelando el discurso, video-proyectores, pantalla gobelín y filmación, el recurso audiovisual nos conduce a los temas principales de la proyección “El santuario”. La escenografía de soporte (el plano curvado) se compone de tres piezas realizadas en fibra de vidrio (material translúcido), de 17 m², 13 m² y 12 m², unidas entre sí y suspendidas dos de ellas del techo, y otra apoyada sobre bastidores de madera en el suelo, dispuestas tras una pantalla de gobelín junto con finos troncos de arbustos.

Con la fibra de vidrio se imitan las características del paisaje a base de cambios de densidad en su superficie, consiguiendo excelentes efectos de texturas y relieves al proyectar luces y sombras sobre ella. Mediante la instalación de diferentes juegos de luces detrás del plano curvo de la escenografía, situadas a diferentes distancias y con filtros diversos, se obtienen ambientes que se interrelacionan con la proyección sobre los diferentes planos. Las luces son del tipo panorámico, controladas conjuntamente con los videoproyectores y el proyector de diapositivas mediante un sistema de control *Dataton*.

Delante de la pantalla, el espacio de tránsito y permanencia del espectador se pavimenta con tablas de madera, mientras que el suelo próximo al plano curvo de la escenografía se cubre con arena y piedras. El techo y las ventanas de la sala se cubren con tela “foscourite” para facilitar la creación de una cámara oscura demandada por los requerimientos técnicos de la proyección y del ambiente que se pretende crear.



Figura 9. Pantalla de proyección del audiovisual del santuario.

Figura 10. Elementos dispuestos tras el gobelín de la pantalla de proyección.

Los conceptos llegan bien expresados mediante una sucesión de palabras (aquí expresadas en cursiva) en castellano, valenciano o inglés, acompañadas de imágenes que poco a poco, bien combinadas con ruidos y sugestivos efectos sonoros, culminan, tras un impactante “crescendo”, con la proyección de los motivos del arte del santuario envueltos en una emotiva banda sonora.

El recurso audiovisual se inicia con los conceptos alusivos a la difusión – *oriente / viaje / occidente* - sobre vistas del mar, la costa y sonidos de ambiente- y a la llegada de nuevos pobladores - *hombres / mujeres* - sobre detalles de pies caminando por la playa. De manera inmediata se introduce el paisaje montañoso propio del interior en el que se asienta el Pla de Petracos: sobre el detalle de un ojo humano que observa el medio surgen palabras - *territorio/nuestro entorno* - ahora acompañadas de los sonidos de un bosque de noche bien resuelto por la escenografía que se conforma tras la gasa o gobelín que soporta la proyección. Su espectacular incendio – *transformación / paisaje* - apagado por una lluvia propicia – *fertilidad* -, da paso a un detalle concreto sobre la elaboración de un hacha pulimentada, y a toda una sucesión de golpes de tala que ilustran sobre la primera apertura de campos de cultivo – *nuestra tierra / nuestros campos* -.

La siembra de trigo – *semilla* - se consigue con una escena con el detalle del uso de un palo cavador sobre un campo abierto del todo ambientado por el ruido que producen los insectos. Crecido el trigo, se pasa la hoz de madera y sílex – *siega* -, para a continuación, presentar al espectador en unas manos las simientes – *frutos* -. Las prácticas ganaderas se introducen con vistas de ovejas ramoneando. La visión de un rebaño sugiere la *fecundidad*. Con todo, ya puede presentarse la noción de *grupo* y para ello se recurre a la contemplación sucesiva de escenas de actividades cotidianas en planos próximos referidas al ordeño, la talla del sílex, el modelado alfarero y la elaboración de los alimentos. El incremento del ritmo de todas esas actividades, acompañadas de un adecuado efecto sonoro, el “crescendo” al que se aludía, permite introducir el concepto *sociedad*.

Ahora es cuando, de una manera relajada, el espectador recibe el mensaje de su situación frente a realizaciones de un grupo humano provisto de una organización y portador de creencias. Mientras un pincel de fibras traza motivos gruesos en rojo, similares a los macroesquemáticos, surgen palabras clave – *creencia, pensamiento, devoción, rito, religión* - y finalmente con una música ciertamente emotiva, el concepto *arte*.

Como colofón del audiovisual, y en la intención de ayudar a comprender el significado que la investigación ha venido dando a los motivos principales se vincula: con el abrigo VIII la imagen de un toro, un campo de trigo con el serpentiforme del VII, unas manos extendidas con los antropomorfos del V y una escena de amamantamiento de una madre y su niña con el grupo humano del IV. Luego quedan solamente frente al espectador los cuatro grupos de imágenes principales del Pla de Petracos, guardando una composición similar a la que presentan en el yacimiento. Es el momento para una música que evoca el



carácter sagrado del emplazamiento y para que se contemplen unas pinturas que en si mismas provocan todo el montaje. Poco a poco se van iluminando los textos que en las paredes describen cada uno de los motivos y de esta forma el espectador comprende, de una manera global, la importancia y el significado del Pla de Petracos.

Como elemento de refuerzo y en la intención de vincular el montaje expositivo con el yacimiento arqueológico, a la salida del ámbito de la proyección se dispone un sugestivo panel con el título *¿Todavía no has visto las pinturas?* donde se reproducen imágenes del vallado y de la señalética del emplazamiento. Junto al mismo y en la intención de que los más interesados conozcan piezas y contenidos del Neolítico Antiguo se anuncian cuatro museos donde reforzar lo aprendido en la visita: el MARQ, el Museo de Prehistoria de Valencia, el Museo del Centre d'Estudis Contestans y el Museo de Alcoy.

III. Problemática y mantenimiento de futuro de un montaje de vanguardia en un pequeño municipio de montaña.

Mientras escribimos estas líneas, se ha producido el anuncio en la feria internacional FITUR 2004 de la concesión por parte de la Diputación Provincial de Alicante del *Premio al Mérito Turístico* en su categoría especial al Ayuntamiento de Castell de Castells por su contribución al desarrollo en esa materia con el equipamiento cultural descrito y con la difusión de los abrigos con pinturas del Pla de Petracos. A todas luces, esa concesión no solamente supone el reconocimiento de la rentabilidad de la obra realizada como factor de impulso al turismo rural, sino que también refuerza más allá de su ejecución la vinculación de la Diputación Provincial de Alicante con el santuario neolítico, con el montaje expositivo y con los bienes patrimoniales que este integra.

Sin duda alguna, la instalación cultural planteada no va reportar beneficios económicos que redunden en su propio mantenimiento. Abierta al público de viernes a domingo, de manera directa sólo percibe los ingresos de una entrada cuyo importe (6) sólo contribuye a paliar el coste de la limpieza de la instalación y de la guía que recibe a los visitantes, que pone en marcha el sistema que hace funcionar de una manera coordinada y por tiempos todos los recursos de audio y audiovisuales del recorrido y que a la vez da cuenta de todos los problemas que pueden surgir en el funcionamiento del equipamiento.

En nueve meses, desde abril a diciembre de 2003 la sala de arte rupestre y de la colección etnográfica de Castell de Castells, con una promoción mínima, ha recibido 1650 visitantes, correspondiendo a un público familiar o a grupos de 15 a 20 adultos (7). El seguimiento de estas visitas y la edición de los folletos se realiza desde el MARQ quien también asume la conservación de los materiales etnográficos expuestos y la custodia en depósito de otros objetos de la colección hasta que el Ayuntamiento de Castell disponga de un emplazamiento que permita su adecuada conservación en el municipio.

(6) 3€ individual y 2€ de grupo.

(7) Desde el 17 de abril, hasta el 31 de diciembre de 2003 la instalación museística ha recibido 1650 visitantes. De éstos son de la provincia de Alicante 1151 (69,75 %), de otras provincias de España 232 (14,06%) y de otros países 267 (16,18%). Han visitado la instalación en grupo 846 personas (51,27%) e individualmente 804 (48,72%).



Figura 11. Vistas del audiovisual del santuario.

Obviamente esa dedicación que se establece desde el Museo Arqueológico Provincial de Alicante debe continuar para reforzarse encontrando una fórmula administrativa adecuada. De manera concreta en el ámbito de la difusión, debe plantearse la edición de un buen catálogo de la colección para su venta o distribución en Castells de Castells, además de otras publicaciones que pongan al alcance de los visitantes toda la investigación que se vaya a desarrollando en torno al yacimiento de Pla de Petracos. Renovar los folletos, promocionar las visitas, fomentar la realización de eventos culturales en el municipio, pueden ser acciones del todo provechosas para mantener la rentabilidad social de la instalación asegurando su perdurabilidad y renovación.

Es obvio que la instalación de Castell de Castells no puede perdurar de manera autónoma. A ese respecto en el convenio origen de todo este ilusionante proyecto, además de la cooperación técnica y económica para el desarrollo y montaje del servicio museístico, ya se establece una contribución por parte de la Diputación Provincial que cubra los costes de la conservación preventiva y de las renovaciones de soportes y equipos, tanto del yacimiento arqueológico como del montaje expositivo.

Para ello, inicialmente se dispuso en el Presupuesto de la Corporación Provincial una partida dotada con 3.000 €, cuya gestión corresponde al Área de Arquitectura y Conservación del Patrimonio de la Diputación. Esta cifra, ha sido incrementada hasta los 10.000 € en la última modificación del Convenio, aprobada en Sesión del Pleno Provincial.

El Departamento de Conservación del Área de Arquitectura de la Diputación, en estrecha colaboración con el equipo de Dirección y Ejecución del Proyecto Museístico, ha elaborado un programa de mantenimiento preventivo de la instalación, que establece el protocolo de chequeos, controles y de renovaciones de los equipos y de las infraestructuras en que se apoyan, de tal modo que, bien con medios propios o con medios externos, el servicio museístico se halle en todo momento en perfecto estado de funcionamiento. Esta labor exige también una franca colaboración del Ayuntamiento de Castell de Castells y del personal a cargo de la guarda y gestión del servicio museístico, ya que la conservación ordinaria, vigilancia, limpieza, etc., les están asignadas a su responsabilidad.

Un establecimiento cultural de primer orden como el que forman el yacimiento de Arte Rupestre de Pla de Petracos y el servicio museístico en Castell de Castells, centro de interpretación del mismo, constituye una inversión pública de pequeña cuantía si se la compara con la gran repercusión de carácter cultural que puede tener en la sociedad. Pero, en nuestra opinión, para lograr ese objetivo debe procurarse la consolidación de su implantación y mantenimiento de su nivel de vanguardia a través de la dinamización museística que permita su merecida difusión y la ampliación de sus horizontes.